

# EL DISENSO EN LA IGLESIA

Semilla nº 041



Un buen amigo me pide la opinión sobre la presencia, en los medios de comunicación social, de cristianos laicos, e incluso algunos religiosos o sacerdotes, en clara confrontación con los obispos y su doctrina.

Creo, le dije, que la Iglesia es un ámbito de gran libertad donde caben opiniones muy diversas. Los hermanos debemos estar “unidos” pero no “uniformados”. La libertad de pensamiento, de conciencia y de expresión ha sido defendida siempre por esta sabia institución. No olvidemos, por fin, la “paciencia” infinita que tiene siempre la madre con sus hijos ante sus posibles y repetidos errores y su deber corrector.

La **Conferencia Episcopal Española** ha publicado una Instrucción Pastoral titulada “Teología y secularización en España”. A propósito del disenso en la Iglesia, en los números 48 – 51, ofrece tres reflexiones que iluminarán a mi amigo:

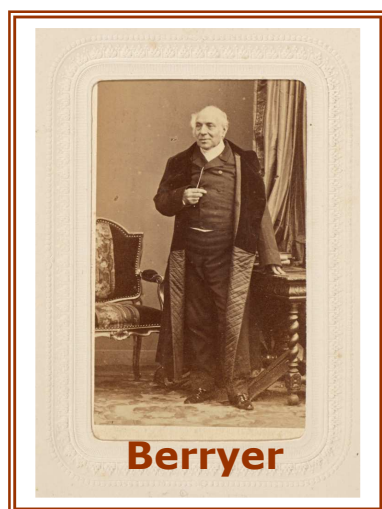
*1 – La actualidad del disenso en España y sus consecuencias:* “Una expresión de los errores eclesiológicos señalados es la existencia de grupos que propagan y divulgan sistemáticamente enseñanzas contrarias al Magisterio de la Iglesia en cuestiones de fe y moral. Aprovechan la facilidad con que determinados medios de comunicación social prestan atención a estos grupos, y



multiplican las comparencias, manifestaciones y comunicados de colectivos e intervenciones personales que disienten abiertamente de la enseñanza del Papa y de los obispos... Estos grupos, cuya nota común es el disenso, se han manifestado en intervenciones públicas, entre otros temas y cuestiones ético-morales, a favor de las absoluciones colectivas y del sacerdocio femenino, y han tergiversado el sentido verdadero del matrimonio al proponer y practicar la “bendición” de uniones de personas homosexuales. La existencia de estos grupos siembra divisiones y desorienta gravemente al pueblo fiel, es causa de sufrimiento para muchos cristianos (sacerdotes, religiosos y seglares), y motivo de escándalo y mayor alejamiento para los no creyentes”.

2 – *Principales errores que promueve el disenso*: “A través de estas manifestaciones se ofrece una concepción deformada de la Iglesia, según la cual existiría una confrontación continua e irreconciliable entre la “jerarquía” y el “pueblo”. La jerarquía, identificada con los obispos, se presenta con rasgos muy negativos: fuente de “imposiciones”, de “condenas” y de “exclusiones”. Frente a ella, el “pueblo”, identificado con estos grupos, se presenta con los rasgos contrarios: “liberado”, “plural” y “abierto”. Esta forma de presentar la Iglesia conlleva la invitación expresa a “romper con la jerarquía” y a “construir”, en la práctica, una “iglesia paralela”. Para ellos, la actividad de la Iglesia no consiste principalmente en el anuncio de la persona de Jesucristo y la comunión de los hombres con Dios, que se realiza mediante la conversión de vida y la fe en el Redentor, sino en la liberación de estructuras opresoras”.

3 – *El disenso más peligroso*: “Es necesario recordar, además, que existe un *disenso silencioso* que propugna y difunde la desafección hacia la Iglesia, presentada como legítima actitud crítica respecto a la jerarquía y su Magisterio, justificando el disenso en el interior de la misma Iglesia, como si un cristiano no pudiera ser adulto sin tomar una cierta distancia de las enseñanzas magisteriales. Subyace, con frecuencia, la idea de que la Iglesia actual no obedece al Evangelio y hay que luchar “desde dentro” para llegar a una Iglesia futura que sea evangélica”.



Termino con una repetida frase de **Berryer**: “La Iglesia recibe golpes, y no los devuelve. Pero tened cuidado: es un yunque que ha roto ya muchos martillos”.

Florentino Gutiérrez. Sánchez Sacerdote

Salamanca, 8 de septiembre de 2006